

una cantidad inmensa de municiones de boca y de guerra y de instrumentos de toda especie, etc. Bonaparte llevaba tambien en su escuadra, mandada por el vicealmirante Brueys, unos ciento entre sabios y artistas, de cuyo número eran *Bertholet, Dubois, Desgenettes, Larrey, Thouin, Geoffroy, Delille, Conté, Champy, Monge, Fourier, Costaz, Girard, Redouté, Denon, Lapeyre, etc.* Todos merecen ser nombrados, pues sus conquistas fueron las únicas que produjeron alguna utilidad.

Entre los generales de tierra y de mar que partieron se hallaban *Berthier, Caffarelli, Kléber, Desaix, Regnier, Lannes, Murat, Damas, Andréossi, Junot, Marmont, Davoust, Belliard, Duchayla, Decrès, Gantheaume, etc.*

Esta escuadra esquivó la inglesa mandada por el almirante Nelson, y llegó al frente de Malta que despues de alguna resistencia tuvo que capitular, y el 24 de pradiel fue ocupada por los Franceses¹. Continuaron estos su derrota, y el 1º de mesidor desembarcaron en Egipto cerca de Alejandría.

Volvamos á Francia, dejando á Bonaparte y su expedicion; mas adelante referiremos sumariamente sus hechos arriesgados.

¹ El 23 de pradiel envió el gran maestre una diputacion á Bonaparte, gefe de esta expedicion; el comendador Bosredon Ransija, de la lengua de Auvernia, que veía que se tomaban las armas, habia escrito al gran maestre que su deber, como caballero, era hacer la guerra á los Turcos y no á sus compatriotas, fue preso y puesto luego en libertad para que sirviese de negociador.

El cuerpo legislativo, segun la constitucion, debia ser renovado por terceras partes. El 1º de germinal del año VI se dividieron muchas juntas electorales, y cada division hizo nombramientos diferentes; algunas veces las dos divisiones votaron en favor de los mismos individuos. Este sistema favorecido por el directorio podia convenir en unas circunstancias en que la pandilla de los *hijos legítimos*, á pesar de los sucesos de fructidor, maniobraba con nueva actividad; pero en cualquier otro tiempo no se podria apróbar un medio que era contrario, si no á la letra, á lo menos al espíritu del acta constitucional. El cuerpo legislativo se ocupó durante una gran parte de los meses de germinal, floreal y pradiel en discutir sobre la legitimidad de esta ó de aquella de las divisiones que rompian la unidad de los cuerpos electorales.

He dicho que la pandilla de *los hijos legítimos* se habia apoderado de las elecciones. Las largas discusiones que se han suscitado con este motivo han demostrado que esta sociedad ejercia su influencia ya sobre los hombres exagerados, siempre dispuestos á quejarse del gobierno y sublevarse contra él, ya sobre los indiferentes y los débiles. Con los primeros no tenian *los hijos legítimos* otra cosa que hacer que tomar la máscara de la exageracion; con los segundos les bastaba inculcar la necesidad de un estado tranquilo, y hacerles temer la vuelta del terror. Tomando y dejando alternativamente estas diferentes máscaras, logra-

ban estos apandillados dirigir las elecciones. Hay tantas pruebas de esta asercion que ya nadie puede dudar que los agentes del extrangero, pagados por Wickam, se insinuaban en todas las clases, entre los hombres de todos los partidos, para seducirlos corromperlos y dirigirlos; pero estas maniobras culpables parecerán actos inocentes, si se comparan con los excesos que estos mismos agentes habian cometido, ó hecho cometer desde los primeros tiempos de la revolucion, y que siguieron cometiendo hasta el principio del reinado de Napoleon.

Algunos hombres, cuyos nombres y títulos podria citar, y que he indicado muchas veces en el curso de esta obra, colocados en su gabinete lejos del peligro, calculaban friamente los resultados de las sublevaciones, de las guerras civiles que habian excitado, de los incendios, matanzas y asesinatos que habian ordenado, de los torrentes de sangre que habian hecho derramar y de las carestías de que habian sido autores. No son ya desconocidos estos hombres que revolvan los pueblos á la manera que se mudan las piezas de un juego de ajedrez, mezclaban siempre sus crímenes con los actos de rendimiento patriótico de los Franceses, y se complacian en desgarrar el seno de una nacion franca y generosa. Ellos son los que han ensangrentado la revolucion, producido el régimen del terror, y pagado la banda de los *compañeros de Jesus y de los hijos legítimos*. Ha-

cian parte del ministerio inglés ó eran sus infames satélites. Alternativamente han embaucado, adulado, vendido y hecho perecer en el campo de batalla ó en el cadalso asi á los que se les oponian como á los que les servian. De este modo caminaban á su objeto atravesando arroyos de sangre, derramada por sus órdenes.

A las numerosas pruebas que he reunido en este Bosquejo, voy á añadir las que me suministran las páginas del Monitor de esta época, omitiendo sin embargo los hechos inverosímiles que contienen.

Esta digresion, aunque parezca inoportuna, no será inútil á los que buscan la verdad.

Fue arrestado Durand de Maillane, diputado de quien se sospechaba que tenia inteligencia con los enemigos de la república, y habiéndosele cogido y examinado sus papeles, se halló entre ellos un documento que le habia dirigido una persona desconocida, documento que se declaró no corresponder al proceso; pero como correspondia á la historia secreta de la revolucion, fue publicado en aquella época. No le trasladaré íntegro porque es largo, y porque contiene inexactitudes evidentes y aserciones calumniosas contra personas eminentes, aserciones que no puedo admitir; no citaré mas que los hechos que me parecen verdaderos. Omito, pues, lo que el autor dice de la emigracion, de la conducta de un gran personage cuando se celebró la asamblea de los notables, de sus proyectos, del negocio de Favras, de la par-

tida del rey, de los medios empleados para que la nobleza francesa se decidiese á emigrar, y finalmente de un depósito de documentos que se hizo en el parlamento.

La malignidad pública admite con placer las imputaciones que desecha la historia cuando son infundadas. No copiaré de este documento sino lo que confirma las diversas noticias que he dado relativamente á la funesta influencia de los extranjeros sobre nuestra revolucion.

« Hay un tiempo prescripto por la experiencia, dice el autor del documento, para que se aclare y publique la verdad en todas cosas. Mientras se recoge lo que está disperso acá y acullá, se puede adelantar esta verdad que *los de afuera son los que han dirigido á Robespierre*. Estaba rodeado de agentes de..... que le han designado sucesivamente las personas cuyos remordimientos temia.....¹

« Se sabe que todos los miembros del parlamento que han tenido noticia del depósito, hecho por el duque de F..... han sido guillotinaados², que M. de Malesherbes lo ha sido porque era depositario del codicilo secreto³. »

¹ Véase en la pág. 174 de este volumen lo que dice M. de Las Cases sobre un agente enviado de Coblenza en tiempo de Robespierre para residir en Paris en calidad de ministro de la policía.

² En una carta que el comandante Ramel dirige al ministro de la policía, dice que un emigrado llamado *Fédonville* le ha asegurado positivamente que *los realistas eran los que habian hecho subir al cadalso á todo el parlamento de Tolosa*. (Véase la pág. 170 de este volumen.)

³ Monitor, año VI, 20 de germinal, pág. 802.

A la publicacion de este documento se siguió otra que contiene revelaciones semejantes. El diputado Rousseau, hombre de una probidad severa, hizo insertar en el Monitor del 30 de germinal siguiente una carta de la cual voy á trasladar una parte.

« Hacia mucho tiempo, dice el autor de esta carta, que estaba yo persuadido de que una mano invisible habia dirigido á Robespierre y á sus infames ayudantes en la eleccion de sus víctimas. Estaba persuadido de que en Coblenza se habian pronunciado la mayor parte de las sentencias que una ferocidad estúpida y ciega ejecutaba en toda la Francia contra una multitud de republicanos, y que los anarquistas del año II, cubriéndose con la máscara del republicanismo, no habian sido mas que los instrumentos de la venganza y de la ambicion..... etc.

« La primera idea de esto la debo á un ciudadano en compañía del cual he estado arrestado: habia vivido en la corte y conocia mejor que nadie las intrigas secretas y el carácter pérfido (de ciertos hombres poderosos).

« Todos los dias, al leer las listas de los condenados, me indicaba los nombres de aquellos cuya muerte habian pedido..... los de Coblenza, y me explicaba los motivos.

« Esta idea, lo confieso, me pareció absurda al principio. ¿ Tiene viso de verdad, le decia yo, que el tribunal revolucionario esté vendido al realismo

ó le sirva sin saberlo? Ni lo uno ni lo otro es verosímil.

« Sin embargo cuanto mas se multiplicaban los suplicios, tanto mas me iban pareciendo verosímiles y fundadas las observaciones de mi compañero de arresto. « ¿No advertis, me decia, que son perseguidos y degollados con preferencia todos los que han tomado parte en la revolucion ó que debiendo emigrar, han rehusado hacerlo? »

« ¿ Cual es el crimen de *Le Chapelier*? la noche del 4 de agosto.

« ¿ Porqué van juntos al cadalso *Thouret* y *d'Éprémesnil*? Porque el primero ha desempeñado una presidencia ¹..... y el segundo ha sublevado el parlamento contra la autoridad del trono.

« Algunos patriotas engañados creen que el ex-maire *Bailly* ha sido guillotinado por haber desplegado la bandera encarnada en el Campo-de-Marte: es un error. Se ha castigado á *Bailly* por haber presidido la sesion del Juego de pelota. Si no fuese asi, ¿ qué razon habria para que los concejales que le han acompañado al Campo-de-Marte no hubiesen sufrido la misma suerte que su gefe?..... »

« Ved, me decia en otra ocasion, ved el premio que ha recibido el general *Custine* por sus servicios; era noble y habia prestado servicios á la república; es este un crimen que no se perdona en

¹ *Thouret* habia sido presidente por tres veces en la asamblea constituyente. (N. del t.)

Coblenza; vereis á todos los que fueron nobles, y que mandan en el dia ó han mandado ejércitos de la república, experimentar sucesivamente la misma suerte. »

« Efectivamente poco tiempo despues fue guillotinado *Biron* y en seguida *Beauharnais*. Tambien lo fue *d'Estaing* que habia sido gefe de la guardia nacional de Versalles.....

« Ved como han condenado al ex-conde de *Mirepoix*: tenia cien mil escudos de renta; no habia emigrado, y era menester que pereciese. Vereis toda la alta nobleza del antiguo régimen y todos los miembros del parlamento, castigados igualmente por no haber emigrado. »

El autor de la carta habla en seguida de *Camilo Desmoulins* « que fue condenado al cadalso por haber dado el 12 de julio de 1789 la señal de la libertad. »

Los generales que en el Vendée servian franca y lealmente á la república, como *Quétineau*, *Westermann* y el diputado *Phéliepeaux*, que habian cumplido con sus deberes y denunciado los abusos escandalosos que se cometian en esta infausta guerra, fueron enviados al cadalso.

El mismo autor cita el hecho siguiente: Se habian creado seis comisiones populares encargadas de oír las reclamaciones de los patriotas encarcelados. Estas comisiones no hallaron mas que culpados. « Sin embargo, dice, en la casa de arresto en que me hallaba pusieron en libertad á uno de

los detenidos. Vais á concluir de esto que era un patriota, un republicano bien declarado... Sabreis que este sugeto se hallaba arrestado por haber dicho en su seccion que la Francia no era propia para formar una república y que no podia pasarse sin un rey. Asi lo decia la nota que habia sobre este individuo en el libro de los presos, y despues de haber visto esta nota fue cuando la comision le puso en libertad.»

El mismo refiere otro hecho: «Un oficial de dragones, dice, ex-noble del antiguo Delfinado, y que habia dejado el servicio por no prestar el juramento en favor de la república, fue citado ante el tribunal revolucionario de Paris, y preguntado por Brochet, uno de los jurados de este tribunal, si se ha hallado en la asamblea de Vizille (asamblea que habian tenido los nobles del Delfinado á pesar de las órdenes del rey¹) respondió que no se ha hallado en ella. *Fortuna has tenido*, le dijo el jurado, *porque lo hubieras pagado con tu cabeza*. Este oficial fue absuelto.»

De esto deduce el autor que el tribunal revolucionario recibia las órdenes de Coblenza².

Los dos documentos que acabo de analizar succinctamente, contienen conjeturas conformes á la manera particular de ver de un individuo, y aserciones calumniosas y casi siempre destituidas de

¹ Véase el tomo 1 de este Bosquejo, pág. 27.

² Véase el Monitor del 3o de germinal, año VI, pág. 842.

fundamento; pero á vuelta de todo esto contienen algunas verdades.

Domina en uno y otro documento un error manifiesto. Parece que los que los han redactado atribuyen á los emigrados de Coblenza todos los crímenes y desgracias de la revolucion, siendo cierto que pertenecian principalmente al ministerio inglés. La accion de los de Coblenza era secundaria y subordinada, puesto que el ministerio británico era el que daba el primer impulso, suministraba sus planes, sus numerosos satélites y su dinero.

A pesar de la influencia que los agentes de los enemigos intentaron ejercer en diferentes juntas electorales, hicieron en general los nombramientos conforme á las intenciones del gobierno. En el número de los nuevos diputados se hallaban muchos sugetos que han dado pruebas de talento y buen carácter, y entre ellos *Luciano Bonaparte*, hermano del general de este nombre. Es menester confesar que las divisiones ejecutadas en los cuerpos electorales, y el juicio que hizo de ellas el cuerpo legislativo declarando legal esta division é ilegal estotra, contribuyeron en muchas partes á excluir de la representacion nacional á los partidarios del realismo.

Habiendo espirado el tiempo que debia permanecer en sus funciones el director Francisco de Neufchâteau, procedió el cuerpo legislativo en los dias 24 y 26 de floreal al nombramiento de un

nuevo miembro del directorio, y salió electo el ciudadano Treilhard, ex-diputado y ministro plenipotenciario en Rastadt.

Francisco de Neufchâteau, al punto que hubo cesado en sus funciones de director, fue enviado á Seltz, que está en la orilla izquierda del Rhin casi enfrente de Rastadt, para pedir reparacion de los insultos que habia sufrido Bernadotte, embajador en Viena, insultos que le obligaron á alejarse de esta capital. Hubiera sido mejor enviar á Francisco de Neufchâteau á Rastadt; pero la constitucion no permitia que ninguno de los que hubiesen cesado en las funciones de director saliese fuera de los límites de la Francia. El 5 de pradiar llegó este ex-director á Seltz, el 18 de mesidor terminó sus negociaciones con el ministro Cobentzel, y el 29 del mismo mes fue nombrado ministro del interior.

Bernadotte, al salir de Viena, recibió la orden de pasar á Strasburgo; fue despues nombrado embajador en la república báltava y no aceptó. Nombró el directorio para esta embajada al ciudadano Roberjot, el cual, antes de ir á su destino, debia ejercer en Rastadt las funciones de uno de los plenipotenciarios de la república.

El 18 de pradiar partió para Rastadt Juan Debry, que era otro de los plenipotenciarios. En este mismo tiempo fue enviado Sieyes de embajador á la corte de Berlin. Finalmente fue nombrado Bernadotte ministro de la guerra y aceptó. Estas

frecuentes remociones y mudanzas no carecian de inconvenientes.

El cuerpo legislativo, despues de haberse ocupado mucho tiempo en las elecciones, se entregó á discusiones importantes sobre la hacienda, sobre las hipotecas, sobre la clasificacion de las leyes, sobre objetos de policia general y sobre otras diversas materias legislativas.

El directorio que mudaba, tal vez con demasiada frecuencia, de ministros y de embajadores, se sostenia sin embargo sin hacer nada indigno de su autoridad, y mostraba firmeza donde quiera que parecia necesaria.

El ejército de Inglaterra se hallaba organizado en las costas del Océano; los puertos de Brest y Rochefort se iban llenando de navios de guerra, cuando una escuadra inglesa, compuesta de treinta y una velas, hizo el 30 de floreal un desembarco entre Ostende y Blankemberg, bombardeó la primera de estas plazas y causó muchos estragos. Trecientos soldados y la débil guarnicion de Ostende bastaron para obligar á la escuadra á renunciar á esta expedicion. De los Ingleses que saltaron en tierra fueron hechos prisioneros mil y quinientos.

Intentaron los Ingleses otros muchos ataques en la Hoga, Fecamp, el Havre, Flesinga, que no tuvieron mejor éxito; tenian en la mayor parte de estas plazas apasionados y confidentes, que no les prestaban grandes servicios. Habiendo tenido

estos en Ostende la imprudente osadía de gritar, al ver la escuadra inglesa: ¡Viva el rey Jorge! viva la Inglaterra! fueron inmediatamente arrestados y pasados por las armas. Asi en nuestros puertos como en las ciudades del interior hacia el oro de la Inglaterra traidores y víctimas.

Las escuadras inglesas bloqueaban todos nuestros puertos, de los cuales no podian salir sin peligro los navíos franceses. Hiciéronse muchas tentativas por una y otra parte; las unas para salir de este estado de inaccion y desidia, las otras para mantenerle, lo cual dió lugar á combates desiguales en que la fortuna no correspondió al denuedo que mostraron los Franceses. La Irlanda se hallaba en completa insurreccion contra el gobierno inglés; importaba á los Franceses favorecer este movimiento, prestando auxilios á los sublevados; este era el objeto principal del ejército frances llamado *ejército de Irlanda*.

El 5 de fructidor del año VI pudo salir de Rochefort una escuadra francesa, compuesta de tres fragatas y una corbeta, llevando á bordo mil ciento y cincuenta hombres, mandados por el general Humbert; llegó el 5 del mes siguiente sin contratiempo á la costa del sudoeste de Irlanda, desembarcó en la bahía de la ciudad de Killala é hizo muchos prisioneros.

Después de algunas victorias vióse el general Humbert atacado por veinte mil hombres, sostenidos por cien piezas de artillería, y mandados

por el lord Cornwallis. Sostúvose sin embargo en el suelo enemigo por espacio de diez y seis dias, al cabo de los cuales, no pudiendo resistir á fuerzas tan superiores, resolvió retirarse. En un combate dado en Ballinamack el 22 de fructidor, fueron envueltos y hechos prisioneros ochocientos Franceses. Asi acabó la primera expedicion de Irlanda.

Todavía hizo la Francia otra tentativa. El 3o de fructidor salió de Brest una escuadra compuesta de un navío de guerra, y de ocho fragatas ó corbetas, que llevaba tropas destinadas á sostener en Irlanda la expedicion del general Humbert. Tropezó con otra escuadra inglesa que se apoderó de siete navíos franceses. En vista de estas desgraciadas tentativas resolvió el gobierno frances renunciar á los desembarcos en Irlanda.

No fueron muy sensibles estos reveses: la república francesa tenia poderosos motivos de seguridad y confianza; sus antiguos enemigos habian dejado de serlo; la Inglaterra era la única potencia que continuaba las hostilidades. La Prusia, la Suecia, la Dinamarca estaban en paz con la república francesa, y era su aliada la república bátava; el tratado de Campo-Formio habia desarmado al Austria, y en el congreso de Rastadt se entablaban negociaciones sobre los puntos litigiosos. La Suiza habia visto sometidos sus oligarcas y organizado un gobierno republicano; Ginebra se habia convertido en una ciudad francesa, el Piamonte estaba unido

á la Francia por un tratado; la Liguria, la Cisalpina y los Estados de Roma formaban tres repúblicas organizadas como la francesa, y eran para esta un antemural formidable. Dueño Bonaparte de Malta, iba á conquistar el Egipto, quitando de este modo á los Ingleses la esperanza de dominar en el Mediterráneo. Jamas habia parecido tan fuerte la Francia republicana, ni se habia hallado en una situacion tan próspera y que pudiese infundir tanta confianza.

Algo menos satisfactorio era el aspecto del interior de la Francia. La pandilla de los hijos legítimos, los gefes de Chuanes, los de ladrones y asesinos incomodaban siempre á los habitantes de ciertos cantones, é inquietaban á los caminantes; pero como sus ataques eran parciales, la policía lograba, si no destruirlos enteramente, á lo menos intimidarlos y disminuir su número.

El gefe de los Chuanes conocido con el nombre de *Cœur-de-Lion* (Corazon-de-Leon), célebre por sus hazañas sanguinarias, estaba encerrado con muchos de sus cómplices en las cárceles de Rennes, de las cuales logró escaparse. Esta evasion fue una calamidad para aquel pais.

En esta época se logró disolver ó prender á los bandidos y *calentadores* del bosque de Orgères, de que he hablado ya¹.

En el año VI se echó de ver que recrecia la audacia de los satélites de los hijos legítimos en los

¹ Véanse las págs. 142, 143 de este tomo.

departamentos del oeste. En el de Ille-y-Vilaine existia una banda de asesinos que tomaba la denominacion de *carnicería real* (*royal-carnage*). Fueron arrestados en este mes muchos de estos bandidos: entre ellos se distinguian los llamados *Lesseix*, gefe de Chuanes, *Hezinière* oficial de la misma banda, *Bonfils*, *Guillemot*, llamado *Sin-Pulgares* (*Sans-Pouces*), *Vicente Bauger*, llamado *Dos Mil*, *Martin* capitán de Chuanes, *Pedro Forestier*, llamado *Dubois*, gefe de este partido; el nombrado *Sin Remision*, hermano del gefe de Chuanes llamado *Rompe Hierro* (*Brise-Fer*), etc., etc. Estas denominaciones pintan bastante bien el carácter de algunos de los ayudantes de que echaban mano los contrarrevolucionarios.

Durante el mismo mes infestaron algunos bandidos los departamentos meridionales. En los Bajos-Alpes, en Manosque y en las municipalidades circunvecinas se agavillaban hasta en número de doscientos, y amenazaban este pais y los comarcas.

Al mismo tiempo hormigueaban en Paris los agentes ingleses, los cuales fueron denunciados en la tribuna del consejo de los quinientos. Su número inquietaba al directorio que el 21 de mesidor ordenó visitas domiciliarias, de las cuales se sacó poco fruto.

El famoso *Domingo Allier*, de quien he hablado ya¹, revolvia el departamento del Alto-Loira. El 16 de fructidor del año VI fue arrestado por la

¹ Véanse las págs. 58 y 59 del tomo IV.